

ADAPTACIÓN LOCAL AL CAMBIO CLIMÁTICO

Desafíos y lecciones aprendidas para las Sociedades Nacionales del "Norte Global"



Equipo editorial:

Asesora editorial

Clara Houzelot

Equipo de Red Social Innovation

Cruz Roja Francesa:

Marie Alice Manderscheid

Rosine Zadi

Cruz Roja Española:

Ana Peñalver Blanco

Gabriella Perullo

Diseño gráfico:

Maja Bialon



Testimonios:

Sarah Favrichon

Experta técnica en adaptación al cambio climático, Dirección de Operaciones Internacionales, Cruz Roja Francesa

Hélène Grossetie-Rückert

Consultora en Centros de Resiliencia, Adaptación al Cambio Climático y Preparación ante Crisis, Cruz Roja Francesa

Fleur Monasso

Gestora de Adaptación a Nivel Local, Experta en Clima para Europa, Centro Climático de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

Jérôme Faucet

Responsable de investigación, evaluación y formación – Experto en “Adaptación” dentro del grupo URD (Emergencia - Rehabilitación - Desarrollo).

Arnaud Ganaye

Director de proyectos de resiliencia territorial en CEREMA (Centro de Estudios y Experiencia en Riesgos, Medio Ambiente, Movilidad y Planificación)

Vivian Dépoués

Directora temática – Adaptación al cambio climático; I4CE (Instituto de Economía Climática)

Herminia Magán

Responsable Nacional del Plan DANA, Cruz Roja Española

Paloma García

Referente Nacional de Medio Ambiente del Plan DANA, Cruz Roja Española

Victor Manuel Segura

Referente Nacional de Socorros del Plan DANA, Cruz Roja Española

Marij Zwart

Experta técnica en WASH, Cruz Roja Holandesa

ÍNDICE

1. Comprender lo que está en juego en la adaptación local al cambio climático para las Sociedades Nacionales del Norte Global

1.1 Introducción

1.2 Adaptación al cambio climático: ¿de qué estamos hablando?

1.3 Los desafíos de la adaptación local al cambio climático

2. Inspiración para la acción: iniciativas y herramientas para apoyar la adaptación

2.1 Organizaciones humanitarias y Adaptación al cambio climático (ACC): ¿en qué situación nos encontramos?

2.2 Convertir la adaptación al cambio climático en una prioridad estratégica nacional y promover una cultura de adaptación.

2.3 Herramientas existentes para adaptarse y seguir avanzando

3. Poniendo las cosas en perspectiva: la Cruz Roja, un socio estratégico para las políticas de adaptación en el seno de las comunidades locales.

3.1 Desastres, crisis y adaptación: ¿hacia un nuevo papel para las Sociedades Nacionales?

3.2 Conocimientos clave para fundamentar las políticas de adaptación, abordar las vulnerabilidades y fortalecer la preparación de la comunidad.

3.3 La dimensión cultural y narrativa de la adaptación: hacia nuevas narrativas

4. Conclusion

Resumen: 10 Pasos clave

Bibliografía

Red Social Innovation: ¿Quiénes somos?

Creada inicialmente en 2021 por la Cruz Roja Francesa y la Cruz Roja Española, Red Social Innovation reúne ahora a una comunidad internacional de más de 300 innovadores sociales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de otros ámbitos, comprometidos a abordar colectivamente los principales desafíos humanitarios.

Nuestra plataforma te conecta con más de 250 innovaciones sociales, comentarios reales y recursos concretos para impulsar tu enfoque innovador.

« Perspectivas » es una iniciativa editorial de Red Social Innovation que ofrece una perspectiva diferente sobre la innovación dentro del Movimiento. Su primer número, dedicado a la adaptación al cambio climático en el Norte Global, ilustra nuestro enfoque: aprovechar las herramientas y la experiencia existentes para proponer soluciones concretas y pragmáticas que las Sociedades Nacionales puedan implementar de inmediato.



Apoyo de la Cruz Roja a las Personas mayores Foto : Nicolas Beaumont.

EDITORIAL



Consecuencias del ciclón en Mayotte.
Foto : Marie Magnin.



Con el fin de facilitar la lectura y utilizar un lenguaje accesible a lo largo de todo este informe, hemos optado por emplear los términos «Norte Global» y «Sur Global» en lugar de «países de renta alta» y «países de renta baja y media», aunque somos plenamente conscientes de que estos términos se consideran cada vez más imprecisos. Su uso continuado corre el riesgo de reforzar jerarquías de poder obsoletas y una visión excesivamente simplificada del mundo, en lugar de reflejar con precisión la dinámica global actual, compleja y en constante evolución.

En los últimos años, varios fenómenos climáticos extremos han azotado territorios europeos. Entre ellos destacan las inundaciones de Valencia en octubre de 2024, el ciclón que devastó Mayotte en diciembre de 2024, las olas de calor y los incendios forestales que arrasaron la Península Ibérica en el verano de 2025, cada uno de los cuales movilizó operaciones de respuesta de emergencia por parte de la Cruz Roja Española y la Cruz Roja Francesa, respectivamente. Las lecciones extraídas de estas crisis han puesto de relieve tanto la notable capacidad de movilización rápida de nuestro Movimiento Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja (MICRMLR), así como la urgente necesidad de reforzar nuestra preparación ante las emergencias relacionadas con el clima, que son cada vez más frecuentes y graves en toda Europa.

Estos acontecimientos han suscitado una pregunta sencilla: ¿cómo podríamos integrar de forma más sistemática la Adaptación al Cambio Climático (ACC) en nuestros propios programas nacionales? Dentro de nuestro Movimiento, la adaptación al cambio climático ya se reconoce como una prioridad estratégica. Sin embargo, el trabajo existente a menudo se ha diseñado para los contextos del llamado "Sur Global", donde los impactos climáticos han condicionado durante mucho tiempo la acción humanitaria. Hoy, cabe plantearse otra pregunta: ¿cómo podemos inspirarnos en lo que funciona y adaptarlo?

Porque las Sociedades Nacionales ya cuentan con un amplio conjunto de herramientas, métodos y conocimientos especializados: análisis participativo de riesgos, preparación comunitaria, acción proactiva y aprovechamiento del conocimiento local. Aunque estos enfoques están bien desarrollados y han demostrado su eficacia, aún se utilizan poco en los contextos nacionales de los países del llamado "Norte Global". En un contexto donde la necesidad de adaptación se acelera, la innovación no reside necesariamente en la creación de nuevos programas o nuevos conocimientos especializados. También puede consistir en movilizar lo que ya existe de una manera diferente.

Este es precisamente el enfoque que aquí se propone. En lugar de considerar la adaptación al cambio climático como «otro programa más», «otro gasto más» u «otra área de especialización más», este enfoque nos invita a explorar **cómo los recursos y los conocimientos técnicos que ya existen en el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pueden reorientarse, adaptarse y compartirse** para hacer frente a los retos climáticos que actualmente afectan a todas las regiones y comunidades. Porque la innovación no se reduce únicamente a la invención. También tiene que ver con la capacidad de cambiar de perspectiva. Y, a veces, eso empieza con una simple pregunta: ¿qué podemos aprender sobre nosotros mismos?

Glosario y léxico

ACC	Adaptación al cambio climático
ERC (Evaluación de Riesgos Comunitarios)	Panel de control para identificar y predecir las zonas más expuestas a desastres
MRCC (Medición de la Resiliencia Climática para las Comunidades)	Herramienta de la Alianza de Zúrich para medir la resiliencia climática de las comunidades
AVCC (Análisis de Vulnerabilidad y Capacidad Climática)	Herramienta CARE para analizar las vulnerabilidades y capacidades ante el cambio climático.
EVCA (Evaluación mejorada de las vulnerabilidades y las capacidades)	Herramienta participativa de la Cruz Roja para analizar los riesgos, las vulnerabilidades y las capacidades junto con las comunidades
FICR	Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
GEI	Gases de Efecto Invernadero
GEIC	Grupo de expertos intergubernamental sobre la evolución del clima
GRD	Gestión del riesgos de desastres
PPBI (Portal de Previsión basada en el Impacto)	Portal de previsión basada en el impacto para facilitar la toma de decisiones sobre medidas preventivas
LLA (Adaptación liderada localmente)	Un enfoque que otorga un auténtico poder de decisión a los agentes locales para diseñar, poner en práctica y evaluar las medidas de adaptación
Movimiento CRMLR	El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
Soluciones basadas en la naturaleza / Marco de trabajo con la naturaleza	Un enfoque que se basa en procesos naturales —como la restauración de ecosistemas y la reforestación— para reducir los efectos de los fenómenos relacionados con el clima y reforzar la resiliencia
EPRCD (Evaluación Participativa de Riesgos Climáticos y de Desastres)	Una herramienta participativa para analizar los riesgos climáticos y de desastres
RSI	Red Social Innovation
SN	Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja
TACCT	Una herramienta de la ADEME que ayuda a las administraciones locales a elaborar una estrategia de adaptación territorial, desde el diagnóstico inicial hasta la evaluación
The Climate Action Journey	Herramienta del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que proporciona a las comunidades los medios para diseñar y aplicar a mayor escala medidas de adaptación llevadas a cabo a nivel local, y ayuda a las organizaciones no gubernamentales a integrar los riesgos climáticos en sus actividades humanitarias actuales

1. COMPRENDER LOS DESAFÍOS DE LA ADAPTACIÓN LOCAL AL CAMBIO CLIMÁTICO PARA LAS SOCIEDADES NACIONALES EN EL NORTE GLOBAL



1.1 Introducción

En un momento social en el que se prevé un aumento del 40 % en el número de desastres para 2030 (UNDRR, 2022), las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja están especialmente comprometidas con la mitigación y la adaptación al cambio climático, ya que se encuentran en primera línea de las crisis humanitarias resultantes.

En los países del “Sur Global”, donde los impactos del cambio climático son particularmente visibles (especialmente en regiones que dependen en gran medida de la agricultura y la ganadería, cuya capacidad y recursos para hacer frente a las crisis y tensiones climáticas son limitados), las organizaciones humanitarias llevan varios años implementando enfoques de **“adaptación liderados localmente”** (LLA, por sus siglas en inglés) junto con las poblaciones locales. El objetivo de este ambicioso y amplio programa político es fortalecer el poder y la financiación de los actores locales en el ámbito de la ayuda humanitaria, y en particular a las comunidades para diseñar, decidir e implementar soluciones a los impactos actuales y futuros. Cabe señalar que **la Unión Europea ahora favorece el concepto de resiliencia climática** en lugar del de adaptación, especialmente desde que los debates se han desplazado hacia cuestiones de seguridad y defensa climática¹.

LOS PAÍSES DEL «NORTE GLOBAL» SE VEN IGUALMENTE AFECTADOS POR EL CAMBIO CLIMÁTICO, QUE ESTÁ TRANSFORMANDO DE MANERA FUNDAMENTAL Y DURADERA LOS RIESGOS HUMANITARIOS.

Aunque ocupa un lugar central en los últimos informes del GEIC, **la cuestión de la adaptación avanza lentamente en los países desarrollados**, cuyas políticas se han centrado hasta ahora fundamentalmente en la reducción de las emisiones de CO₂, de las que son los principales emisores. Si bien estos esfuerzos de mitigación son necesarios, el reto de la adaptación sigue siendo crucial, sobre todo porque los países europeos no están suficientemente preparados para afrontar el rápido aumento de los riesgos climáticos (AEMA, 2024). Esto exige un nivel de cooperación sin precedentes entre los actores públicos, privados y de la sociedad civil, en el que las Sociedades Nacionales y el Movimiento de la CRMLR desempeñan un papel fundamental.

¿Qué implica un enfoque LLA para una Sociedad Nacional en el Norte? ¿Por qué deberían las SSNN involucrarse en este ámbito? ¿Qué herramientas, conocimientos y enfoques existentes pueden aprovechar? ¿Cómo pueden convertirse en actores estratégicos en la adaptación local sin desviarse de su misión social?

Esta publicación de Red Social Innovation, impulsada por Cruz Roja Francesa y Española, tiene como objetivo **«desmitificar»** el tema de la adaptación al cambio climático a nivel local, dotando a las personas innovadoras de los conocimientos y las herramientas que necesitan para comprenderlo y actuar.

La primera parte comienza explorando las definiciones clave y los desafíos de adaptar el enfoque LLA al contexto de los países del Norte. En segundo lugar, la persona lectora encontrará varios estudios de caso y herramientas que le servirán de inspiración a partir de iniciativas existentes dentro del Movimiento de la CRMLR. Finalmente, la tercera parte invita a la reflexión y abre perspectivas sobre el papel estratégico que las Sociedades Nacionales pueden desempeñar en la adaptación, gracias a las perspectivas combinadas de las partes interesadas internas y externas.



1. El enfoque LLA se diferencia de las dinámicas de descentralización en que se centra en el despliegue de iniciativas lideradas por actores locales y nacionales (ALN), a menudo en los márgenes del sistema de ayuda (ANALP, 2025)
2. En el resto de esta publicación, utilizaremos indistintamente las dos expresiones (adaptación climática y resiliencia climática).

1.2 Adaptación al cambio climático: ¿de qué estamos hablando?

Comprender la diferencia entre mitigación y adaptación

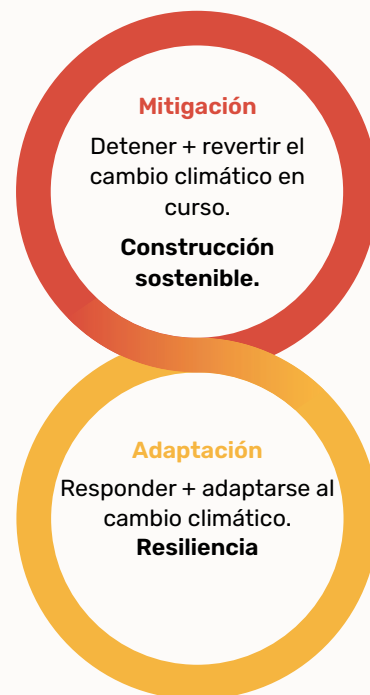
Ya no hay lugar a dudas: el clima está cambiando, pase lo que pase, y los efectos del calentamiento global ya son visibles a todas las escalas. Los propios países del «Norte Global» están sufriendo olas de calor, sequías, inundaciones, deslizamientos de tierra y el aumento del nivel del mar (Durand, 2012). Ante esta realidad, están surgiendo dos tipos de medidas:

Mitigación → ralentizar y limitar el calentamiento atmosférico para preservar la estabilidad climática en el futuro, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) **actuando sobre las causas – reduciendo el impacto de nuestras actividades en el cambio climático – a escala global**

Adaptación → **reducir la exposición y la vulnerabilidad de los ecosistemas y las poblaciones a los impactos** del cambio climático, tanto actuales como futuros, y aumentar la resiliencia (la capacidad de afrontar y recuperarse tras una perturbación). La vulnerabilidad al cambio climático de un territorio es definida por el GEIC como el grado en que un sistema es propenso a experimentar o verse afectado por los efectos del cambio climático, incluyendo la variabilidad climática y los eventos extremos. Anticipar y actuar ante los impactos –reducir los efectos nocivos del cambio climático en nuestras sociedades– a nivel local.



Adaptación liderada a nivel local, Climate Centre
Illustration : Betje.



CAMBIO CLIMÁTICO

Mitigación → actuar sobre las causas: reducir el impacto de nuestras actividades en el cambio climático, a escala global

Adaptación → anticiparse a los efectos y actuar en consecuencia: reducir los efectos nocivos del cambio climático, a escala local



Estas dos estrategias deben considerarse en paralelo:



Un enfoque complementario: reducir las emisiones de CO₂ a nivel mundial para limitar el cambio climático y el calentamiento global es tan necesario como adaptarse a los impactos actuales y transformar las prácticas locales. Además, las estrategias de adaptación pueden acelerar las políticas de mitigación; por ejemplo, la replantación de setos para estabilizar los suelos agrícolas también almacena carbono y, por lo tanto, reduce las emisiones de CO₂.



Consecuencias no deseadas que deben evitarse: las soluciones implementadas también pueden tener efectos adversos denominados " mala adaptación ", es decir, que aumentan la vulnerabilidad presente o futura al cambio climático o degradan las condiciones de vida según el GEIC; por ejemplo, estructuras de almacenamiento de agua que pierden su eficacia y dejan de ser viables debido a lluvias más intensas, o sistemas de riego que se secan debido a la disminución de las precipitaciones.

Las características específicas del proceso de adaptación

+ **Un impulso local, sin salirse de los marcos institucionales nacionales e internacionales:** la adaptación debe concebirse desde la base. Esto es necesario tanto porque cada territorio tiene sus propias características específicas (geográficas, demográficas, sociales, económicas, biológicas, etc.) como porque las consecuencias del cambio climático varían y seguirán variando significativamente de una zona a otra. Además, en Europa, parece que la financiación para la adaptación se está asignando cada vez más a nivel local, a través de iniciativas financiadas por la misión de "Adaptación" de la UE, como " [Caminos hacia la Resiliencia](#) ". La mayor parte de la financiación para la adaptación se distribuye a las autoridades locales y los municipios ([Centro del Clima, 2026](#)).

+ **Un enfoque sistémico:** no se trata únicamente de una cuestión medioambiental o técnica que cada organización pueda **abordar de forma aislada**. Afecta a todas las dimensiones de la organización de las sociedades, incluidos los comportamientos y prácticas humanas, los recursos naturales, la ordenación del territorio, los sistemas jurídicos y financieros, y ámbitos como la reducción de riesgos, la salud, el agua y el saneamiento. La interdependencia, la complejidad y el carácter técnico de los retos, implican combinar varios ámbitos de especialización y **trabajar en colaboración** con otros agentes.

+ **Una perspectiva transformadora:** es importante evitar la idea de que "siempre nos hemos adaptado", ya que, ante convulsiones de escala y

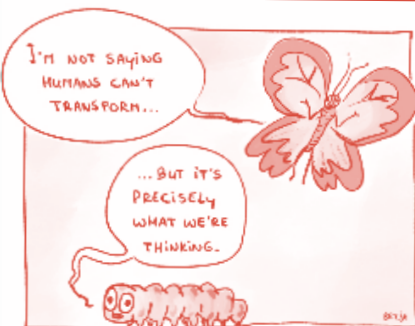


Limitaciones a considerar: existen situaciones en las que ya no es posible mitigar ni adaptarse sobre el terreno a los efectos irreversibles que ya se están produciendo (áreas inhabitables por el calor, islas amenazadas de inundación, etc.). Es necesario implementar otro tipo de estrategias, como la reubicación de poblaciones, y considerar la compensación por pérdidas y daños.



Apoyo a los beneficiarios en el centro de respiro Oasis.

Foto: Christophe Hargoues.



Adaptación liderada a nivel local, Climate Centre.

Ilustración: Betje.

velocidad sin precedentes, no podemos confiar en la adaptación natural y espontánea. La adaptación exige grandes transformaciones estructurales, lo que implica conciencia colectiva y compromiso para implementarlas... ¡Y esto lleva tiempo, que no siempre es compatible con la lógica de priorización y financiación a corto plazo! Por ello, la adaptación también puede basarse, en parte, en medidas incrementales, que realizan ajustes sin modificar el sistema existente.

+ Un vínculo indiscutible entre la justicia social y la climática: los efectos del calentamiento global agravan las desigualdades existentes a diferentes niveles, ya que son las poblaciones más vulnerables las que suelen verse más afectadas, a pesar de que disponen de menos recursos para poner en marcha estrategias de adaptación

La adaptación es, por tanto, **un proceso continuo e iterativo que implica una transformación profunda de las formas de actuar y, por lo tanto, procesos de construcción conjunta que se desarrollan a largo plazo**, todo ello en un contexto de incertidumbre. Ante tal complejidad, resulta imprescindible plantearse la adaptación partiendo del terreno y en un territorio concreto.

1.3 Los desafíos de la adaptación local al cambio climático

Un enfoque impulsado por y para las poblaciones más vulnerables

La adaptación local al cambio climático (LLA) se refiere a un enfoque en el que los **agentes locales** (comunidades, organizaciones privadas locales y grupos de la sociedad civil) tienen un **poder de decisión real** para diseñar, poner en práctica y evaluar las medidas de adaptación al cambio climático que les afectan directamente..

En otras palabras, se trata de un enfoque destinado a **preparar a los territorios y a las poblaciones vulnerables ante los efectos del cambio climático** (inundaciones, las olas de calor extremo y las sequías), partiendo de las necesidades, los conocimientos y las capacidades de las personas que viven en ellos.

El concepto de LLA es el resultado de un movimiento sur global que surgió de la constatación de que los enfoques tradicionales "de arriba hacia abajo", implementados particularmente en los países del "Sur", carecen de eficacia y equidad por diversas razones (decisiones tomadas por donantes internacionales, proyectos diseñados a distancia, escaso poder real de los actores locales, lógicas de rendición de cuentas hacia los financiadores en lugar de hacia las poblaciones...).

Por ejemplo, en respuesta al aumento de las olas de calor en las ciudades, la creación de "islas frescas" representa una adaptación incremental, mientras que la implementación de un programa de planificación urbana más amplio (descontaminación de suelos, cambios en las prácticas de movilidad, transformación de calles y orientación de edificios, etc.) constituye una adaptación transformadora.



Adaptación incremental
Zonas de refrigeración.



Adaptación transformacional
Repensar la planificación urbana, la movilidad y la orientación de los edificios.



Apoyo de la Cruz Roja a las personas mayores.
Foto: Alex Bonnemaison.

La Comisión Global de Adaptación (CGA), que reúne a alrededor de cien organizaciones internacionales, incluida la FICR, ha formalizado ocho principios comúnmente aceptados para el despliegue de acciones de adaptación locales:

- #1. Delegar la toma de decisiones al nivel más bajo posible
- #2. Abordar las desigualdades estructurales que afectan a los colectivos en situación de vulnerabilidad.
- #3. Proporcionar una financiación constante y previsible que permita a los agentes locales asumir el liderazgo.
- #4. Invertir en las capacidades locales para dejar un legado institucional.
- #5. Desarrollar una comprensión sólida de los riesgos y las incertidumbres climáticas.
- #6. Implementar programas basados en la flexibilidad y el aprendizaje continuo.
- #7. Garantizar la transparencia y la rendición de cuentas.
- #8. Priorizar la acción colaborativa y la inversión.

Adaptación del enfoque LLA al “Norte Global”: tres desafíos principales

Como se mencionó, el enfoque de LLA surgió dentro del contexto específico del sector de desarrollo y ayuda internacional, particularmente con el objetivo de **reequilibrar el poder** se manifiesta entre “el Norte y el Sur”, pero también entre poblaciones y organizaciones. Por lo tanto, **el Norte Global y el Sur Global se formulan explícitamente para incluir a las comunidades más expuestas (“comunidades de primera línea”),** a menudo rurales, vulnerables o marginadas.

La transposición del enfoque LLA implica **la adaptación el vocabulario y reorientar los problemas** a la luz de su contexto social e institucional particular. Para empezar, **¿qué hacer con el concepto de “comunidad”,** central en el enfoque LLA e históricamente asociado con el “Sur Global” (aunque su uso también es cuestionado), en un contexto donde las poblaciones están más fragmentadas e individualizadas? Esta noción puede abordarse en un sentido más amplio, con el fin de **Pensar en proyectos de adaptación con y para los grupos locales más expuestos** a los impactos del cambio climático dentro de un territorio definido.

El concepto de «territorio» se refiere aquí a un **espacio geográfico identificado en el que un conjunto de actores comparte una exposición a riesgos climáticos específicos,** recursos, infraestructuras y retos sociales o económicos comunes. Se trata, por tanto, de identificar a los distintos **«grupos de población»** que comparten determinadas características y vulnerabilidades socioeconómicas (habitantes en situación de precariedad, trabajadores de un sector específico, personas mayores, personas con movilidad reducida...), con el fin de tener en cuenta perspectiva y opinión.



3 Comisión Mundial sobre Adaptación, Principios para la acción de adaptación liderada a nivel local, 2022

4 Titz, A., Cannon, T. y Krüger, F. (2018). Desentrañando la «comunidad»: cuestionando un concepto elusivo en el ámbito del desarrollo y la gestión de desastres. *Societies*, 8(3), 71. <https://doi.org/10.3390/soc8030071>

Por lo tanto, las «comunidades» no son necesariamente comunidades étnicas ni agrupaciones predefinidas, sino que también pueden referirse a diversas agrupaciones de ciudadanos y ciudadanas locales organizadas en asociaciones, colectivos y organismos similares.

Por lo tanto, teniendo en cuenta el marco general definido por la GCA, es posible resumir tres principios clave para aplicar un enfoque LLA en los países del Norte:

1. **Comprender y actuar de acuerdo con las realidades** específicas del territorio y de las poblaciones locales, **basándose en un análisis de los riesgos climáticos, las vulnerabilidades y competencias locales** (incluidas los tradicionales), con el fin de diseñar soluciones de adaptación que sean pertinentes, evolutivas y específicas para cada contexto, en lugar de genéricas (#P5, #P6, #P8).
2. **Empoderar verdaderamente a las poblaciones locales**, reforzando los mecanismos de participación, gobernanza y rendición de cuentas a nivel comunitario, y garantizando la **inclusión activa de los grupos más vulnerables**, de modo que quienes se encuentran más expuestos a los efectos del cambio climático puedan influir, e incluso determinar, las prioridades y soluciones en materia de adaptación (#P1, #P2, #P7, #P8).
3. **Fortalecer de forma sostenible la capacidad de actuación de todos los agentes locales** (ya sean públicos, privados o de la sociedad civil), mediante inversiones a largo plazo (formación, herramientas, apoyo estructural y acceso a recursos), con el fin de que puedan anticiparse, adaptarse y responder a las crisis climáticas de manera autónoma y coordinada, más allá de una lógica puramente centrada en la gestión de crisis (#P1, #P3, #P4, #P6)



Talleres de APRIS entre los voluntarios de la región de Hauts-de-France.

2. INSPIRACIÓN PARA LA ACCIÓN: INICIATIVAS Y HERRAMIENTAS PARA APOYAR LA ADAPTACIÓN



2.1 Organizaciones humanitarias y ACC: ¿en qué situación nos encontramos?

Una toma de conciencia, iniciativas aisladas

En los últimos años, la consideración del cambio climático y sus riesgos asociados han cobrado una importancia cada vez mayor en el sector humanitario. El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es, sin duda, uno de los actores pioneros en este ámbito, con proyectos de adaptación al cambio climático que se remontan a finales de la década de 1990 y que culminaron con el lanzamiento de la iniciativa «Camino hacia la acción climática» en 2023, actualmente en marcha en más de 45 países.

No obstante, **aunque las Sociedades Nacionales llevan varios años incorporando los retos climáticos en sus actividades de Gestión del Riesgo de Desastres (GRD)** y, en términos más generales, llevan a cabo iniciativas de mitigación, **son aún pocas las que han establecido estrategias de adaptación transversales que den lugar a acciones concretas**. Sin embargo, se trata de un marco indispensable para convertirlo en un tema de importancia y complementario a la lógica de gestión de crisis en las organizaciones. En la actualidad, la mayoría de las iniciativas de adaptación al cambio climático se llevan a cabo en el Sur Global, en territorios especialmente expuestos a los efectos del cambio climático desde hace ya varios años (GCA, 2025).

La dificultad para abordar la adaptación, especialmente en el Norte Global, es común a todos los actores involucrados: incluso países como Francia tardaron en publicar sus planes nacionales de adaptación, una observación compartida por muchas ONG. Un informe reciente sobre la adaptación al cambio climático en el sector de la ayuda internacional muestra que, si bien la conciencia climática está creciendo, **las iniciativas permanecen aisladas o compartimentadas dentro de ciertos departamentos y lideradas por expertos a pequeña escala**:



Camino hacia la acción climática, Bogotá 2024.

En la actualidad, la mayoría de las iniciativas de LLA se están llevando a cabo en el «Sur Global», en territorios que ya llevan varios años expuestos de forma significativa a los efectos del cambio climático (GCA, 2025).



Jérôme Faucet, responsable de investigación, evaluación y formación; coordinador del tema «Adaptación» en el Groupe URD.

“ En la práctica, la transformación sigue basándose esencialmente en proyectos, sin un cuestionamiento estructural: las acciones de adaptación se traducen principalmente en ajustes programáticos en sectores donde las organizaciones ya tienen experiencia (agua, saneamiento e higiene, agroecología, ecoconstrucción, etc.), o a través de proyectos piloto que exploran enfoques más innovadores, como soluciones basadas en la naturaleza o acciones anticipatorias”. El estudio, por lo tanto, pone de relieve un punto ciego particularmente preocupante: la falta de una reflexión estructurada sobre la adaptación de los métodos operativos internos de las ONG. En esta etapa, la adaptación se concibe en gran medida como una respuesta programática a los impactos del cambio climático en las poblaciones y las áreas de intervención, y no como una cuestión estratégica que afecta directamente las capacidades operativas, organizativas e institucionales de las propias organizaciones. (Faucet, 2026)

5 Este informe se elaboró a partir de una metodología mixta, cualitativa y cuantitativa; el equipo analizó un conjunto de documentos y estudios sobre la adaptación del sector de la ayuda internacional al cambio climático (9 estrategias ambientales y/o climáticas de organizaciones y 30 estudios y publicaciones sectoriales) y realizó 30 entrevistas con representantes de 22 ONG humanitarias y de desarrollo.

Hay que superar varios obstáculos

Se identificaron varios tipos de factores de inercia en las ONG encuestadas ([Faucet, 2026](#), págs. 12-14):

- + **Lagunas técnicas y de conocimiento** : una conciencia de los problemas climáticos **que varía** "depende en **gran medida** de los departamentos, los niveles jerárquicos (sede/terreno) y los contextos nacionales "; una **comprensión limitada** de lo que implica la adaptación al cambio climático " que sigue siendo vaga " y "frecuentemente confundida con el concepto de mitigación " ; "iniciativas aisladas o compartimentadas en ciertos departamentos y dirigidas por perfiles de expertos"; una **falta de lectura** sistémica fuera de los círculos especializados; " una falta de herramientas prácticas y metodológicas para orientar la acción".
- + **Debilidades financieras**: «La falta de financiación específica, estable y predecible para la adaptación; una financiación que se percibe como oportunista y poco alineada con las visiones a largo plazo, lo que limita la continuidad y la profundidad de las acciones. En la práctica, la implementación de nuevas herramientas o enfoques depende en gran medida de los recursos internos (humanos y financieros) de las ONG, lo que limita su capacidad de actuación, especialmente para las organizaciones pequeñas».

Además, parece que existen una serie de obstáculos organizativos y estructurales, tal y como afirman algunos expertos en la materia dentro del movimiento:



Hélène Grossetie-Rückert,
Consultora principal, Hubs de
Resiliencia, Adaptación al cambio
climático y Preparación ante crisis

Una de las principales debilidades radica en la separación entre las iniciativas de mitigación y de adaptación. Esta división reduce la eficacia global de las medidas climáticas, mientras que la combinación de estos dos aspectos podría mejorar significativamente los resultados. Además, la confusión frecuente entre los conceptos de mitigación y adaptación dentro de la red de la Cruz Roja Francesa (CRF) genera una sensación de sobrecarga, lo que requiere una clarificación de los objetivos y una adaptación del lenguaje en función de los interlocutores. Otro problema importante es la falta de una dirección centralizada, lo que a veces complica la aplicación de estrategias coherentes y coordinadas. Esto puede dar lugar a medidas de adaptación fragmentadas, a pequeña escala, incrementales y específicas de un sector concreto.

Según Jérôme Faucet, «la brecha entre una mayor conciencia del desafío climático y la falta de cuestionamiento de los métodos operativos internos constituye actualmente uno de los principales obstáculos para una verdadera transformación del sector humanitario y de desarrollo. Mientras la adaptación se limite al ámbito de los proyectos, sin integrarse en los marcos de gobernanza, las estrategias operativas y los procesos de toma de decisiones, seguirá siendo insuficiente ante la magnitud de los futuros riesgos climáticos». ([Futtle, 2026](#)) Por ello, la implementación de una estrategia nacional clara, adaptada al ámbito local, sigue siendo fundamental para involucrar a todas las partes interesadas e impulsar el progreso en este tema.

2.2 Convertir la adaptación al cambio climático en una prioridad estratégica nacional y promover una cultura de adaptación

¿Por qué es importante?

Sin una estrategia de adaptación al cambio climático, será difícil que el tema exista más allá de discursos o iniciativas puntuales, llevadas a cabo por unos pocos equipos comprometidos pero frágiles ante la urgencia permanente de las crisis.

Por ello, uno de los pasos clave en la Iniciativa de Acción Climática impulsada por el Centro del Clima es que cada Sociedad nacional, que así lo desee, defina sus propios objetivos climáticos a largo plazo en el marco de una **estrategia plurianual**.

En definitiva, situar la adaptación al cambio climático en el centro de una estrategia climática proporciona un marco estructurante para:

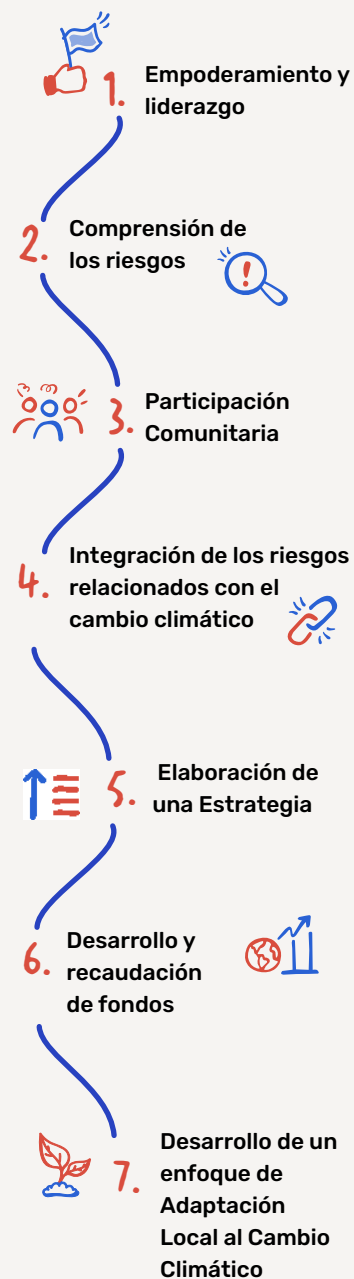
- para enfatizar la importancia de los temas e influir en las direcciones futuras,,
- tener un impacto significativo en los esfuerzos de promoción con diversas partes interesadas públicas y privadas,
- para obtener y asegurar financiación
- pasar de un enfoque fragmentado, centrado en proyectos a una planificación de la adaptación más estructurada a nivel local.

¿Cómo hacerlo?

No existe una fórmula única para definir una estrategia, pero sí se pueden identificar algunas buenas prácticas:

- + **Garantizar el respaldo de la gobernanza:** es necesario que la estrategia cuente con el apoyo y el impulso de los órganos de gobierno, con la participación de los departamentos y servicios de las SSNN, para que se disponga de los recursos adecuados y se aplique sistemáticamente en todos los departamentos
- + **Comenzar el razonamiento en la base de un análisis sólido de riesgos:** relacionados con el cambio climático, que combina datos científicos y de campo, evaluación interna y externa de la capacidad de adaptación de la organización.
- + **Garantizar que la estrategia se ajuste al contexto institucional y normativo existente :** una estrategia alineada con el Plan Nacional de Adaptación contribuye a fortalecer el posicionamiento de los servicios nacionales como socio del Estado y como actor clave en la adaptación.

LOS 7 PASOS DEL CLIMATE ACTION JOURNEY



- + **Involucrar a las personas voluntarias en la elaboración conjunta de la estrategia** para fomentar una mayor implicación y facilitar su puesta en marcha.
- + **Obtención de validación externa:** contar con la validación de la estrategia por parte de socios externos/partes interesadas clave, incluidos los organismos políticos, permite a las SSNN posicionarse como un actor clave en la adaptación dentro del territorio.
- + Garantizar **el apoyo operativo dedicando** personal a tiempo completo a la adaptación a largo plazo e identificando contactos clave en cada equipo.
- + Promover **la gobernanza compartida entre la sede central y el terreno para la implementación** y enfoques interconectados para superar los compartimentos estancos y garantizar la coherencia y la eficacia de la acción climática.



Trayectoria de Acción Climática, Madrid 2024.



Caso práctico – Cruz Roja Británica: un enfoque ascendente y participativo



+ Un enfoque participativo acorde con los principios de LLA

La Cruz Roja Británica (CRB) ha situado a los agentes que trabajan en primera línea en el centro del proceso de elaboración de su Estrategia de Adaptación al Cambio Climático, puesta en marcha en 2023 en el marco de su Plan Estratégico Nacional. Los talleres participativos con las personas voluntarias han permitido recabar sus experiencias directas sobre los efectos del cambio climático, su conocimiento detallado de los contextos locales y sus puntos de vista sobre los riesgos actuales y emergentes.

Este enfoque reconoce el valor de los conocimientos locales y operativos y arraiga la estrategia en las diversas realidades de las comunidades, en lugar de basarse únicamente en un análisis descendente o basado en hipótesis. Al otorgar a los agentes que trabajan en primera línea un papel central en la identificación de las prioridades y los retos relacionados con el clima, la CRB sienta las bases de un enfoque LLA, acorde con los principios de subsidiariedad, aprendizaje continuo y refuerzo de las capacidades locales.

+ Una fase de investigación y análisis de riesgos para reforzar la orientación estratégica

Paralelamente, un **análisis de riesgos exhaustivo** El estudio sobre las vulnerabilidades climáticas en todo el Reino Unido se llevó a cabo dentro del departamento de Emergencias y Socorro para complementar la información cualitativa con datos científicos. Además, se realizará una evaluación externa de la capacidad y la preparación de la organización para adaptarse al cambio climático, con el fin de orientar las acciones internas y establecer un punto de referencia

+ Desarrollo de una teoría del cambio para fomentar la apropiación y el liderazgo operativo

Este enfoque condujo al desarrollo de un marco de adaptación climática (Marco de Adaptación Climática – Teoría del Cambio), que posteriormente se sometió a la validación de expertos externos para garantizar la relevancia y eficacia de la estrategia. La **contratación de un equivalente a tiempo completo (ETC) dedicado a la adaptación al cambio climático**, una iniciativa pionera entre las Sociedades Nacionales Europeas, dentro del equipo de Respuesta a Crisis y Emergencias (RCE), garantiza la gestión del proceso de adaptación desde la perspectiva de la respuesta a emergencias y los primeros auxilios. Desde entonces, este puesto ha evolucionado para abarcar tanto el ACC como la resiliencia en sentido amplio dentro del equipo de resiliencia del Reino Unido.

+ Implementación: sensibilización y desarrollo de capacidades locales

Como parte de sus esfuerzos de implementación, además de la recaudación de fondos y el desarrollo de alianzas, CRB se ha centrado en aumentar la **concienciación interna** sobre el cambio climático y la Adaptación al Cambio Climático (ACC), y en fortalecer la capacidad de los equipos locales para identificar riesgos y soluciones de adaptación.

Con este fin, genera continuamente conocimiento y contenido sobre ACC, por ejemplo:

- notas informativas sobre factores y políticas de adaptación
- actualizaciones sobre nuevas investigaciones y herramientas
- fichas informativas sobre el cambio climático y riesgos específicos, tanto a nivel mundial como en el Reino Unido

Por ejemplo, CRB publicó recientemente un informe sobre el aumento del nivel del mar, que muestra que las comunidades no cuentan con los mismos recursos para prepararse, afrontar y recuperarse de las inundaciones

+ Nuevo enfoque: el uso de la evaluación de riesgos

La evaluación de los riesgos climáticos y la vulnerabilidad del Reino Unido sigue sirviendo de base para el trabajo que se está llevando a cabo en la Dirección de Resiliencia del Reino Unido. En concreto, ha propiciado un cambio de la evaluación a la acción mediante actividades específicas de fomento de la resiliencia.

Entre ellas se incluyen:

- la integración de una perspectiva basada en el clima en la planificación de la resiliencia y las intervenciones de emergencia en el Reino Unido
- el apoyo a la identificación y priorización de los riesgos relacionados con el clima a nivel local y regional
- la elaboración de herramientas prácticas y directrices para ayudar a los equipos a traducir los riesgos climáticos en acciones operativas
- la puesta en marcha de actividades y programas piloto centrados en el refuerzo de la resiliencia de las comunidades frente a riesgos específicos
- la facilitación del aprendizaje interorganizacional en materia de gestión de riesgos compuestos y en cascada

- la organización de talleres con jóvenes voluntarios para sensibilizar sobre los riesgos climáticos y fomentar la educación y el compromiso con la resiliencia climática
- el apoyo al desarrollo de capacidades internas para garantizar que los equipos puedan interpretar y aprovechar eficazmente los datos sobre riesgos climáticos.

2.3 Herramientas existentes para adaptarse

Para integrar un enfoque participativo en los proyectos y fundamentar el análisis de los riesgos y vulnerabilidades climáticas en las realidades locales, el Movimiento de la Cruz Roja y Media Luna Roja no necesita reinventar la rueda: ya existe un **conjunto completo de herramientas probadas** en diferentes contextos (por ejemplo, participación/rendición de cuentas de la comunidad, GRC...) **que podrían adaptarse** para servir a los proyectos de adaptación en el “Norte Global”.

“la adaptación local requiere un flujo bidireccional de información sobre los riesgos climáticos, desde el nivel local al nacional”, con el fin de mejorar la comprensión, la percepción del riesgo y el diálogo (IFRC, 2025)



Mapear y comprender las vulnerabilidades climáticas y proyectar sus impactos futuros.

- 5 herramientas de cartografía y análisis espacial
- Escenarios climáticos basados en el territorio y talleres participativos de prospectiva

Identificación de medidas de adaptación y prevención junto con las poblaciones locales y las partes interesadas

- 5 herramientas de análisis participativo y movilización comunitaria
- Herramientas locales de prospectiva y anticipación



PASO 2.



PASO 3.

Prevención y gestión de los riesgos residuales

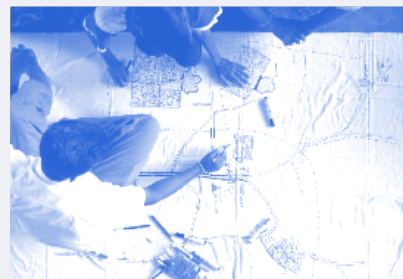
- Sistemas de alerta temprana
- Trabajo con el “Marco de la naturaleza” (Nature Framework)
- La calculadora de la Cruz Roja Española
- Concienciación y sensibilización de la comunidad

A continuación, se presentan algunos ejemplos que pueden servir de referencia en un marco de adaptación:

1. Mapear y comprender las vulnerabilidades climáticas y anticipar los impactos futuros



Esta etapa consiste en **desarrollar una comprensión profunda de las vulnerabilidades climáticas** a las que están expuestas **las poblaciones dentro de un territorio** determinado, basándose tanto en datos ambientales científicos (p. ej., proyecciones climáticas, modelado meteorológico) como en datos sociales (p. ej., densidad de población, precariedad, acceso a servicios...) y **datos recopilados por actores sobre el terreno**. Esto incluye visibilizar vulnerabilidades que a veces están ocultas en los datos (aislamiento social, desgaste de los voluntarios, fragilidades urbanas, etc.), partiendo de las percepciones, experiencias y prioridades locales.



Mapeo de la Evaluación Mejorada de Vulnerabilidad y Capacidad (EVCA).
Foto: Cruz Roja Danesa.

+ Herramientas de cartografía y análisis espacial:

ClimaSens → una **plataforma de inteligencia climática** que ayuda a la Cruz Roja Australiana a combinar datos de pronóstico meteorológico con información demográfica hiperlocal. La plataforma muestra no solo dónde se producirán olas de calor extremas, sino también qué comunidades corren mayor riesgo debido a factores como la edad, el aislamiento o la precariedad de sus viviendas.

climasens.com
humanitech.org.au

El Mapa de Vulnerabilidad → una **herramienta interactiva** desarrollada por la Cruz Roja Francesa en colaboración con investigadores para **comprender mejor las vulnerabilidades de los territorios mediante el índice de vulnerabilidad potencial**. Basado en un enfoque multidimensional con 9 indicadores (monetario, socioeconómico, movilidad y salud), permite identificar zonas de riesgo que a veces se pasan por alto y orientar mejor las acciones según las realidades locales.

Missing maps → un **proyecto colaborativo** (liderado por la Cruz Roja Americana y Británica, y MSF) para cartografiar las zonas vulnerables antes de un desastre o de la plantación de árboles en respuesta a la emergencia; una base esencial para la comparación de riesgos naturales, infraestructuras críticas y vulnerabilidades sociales.

missingmaps.org

SIG participativo → El Centro del Clima ha puesto en marcha proyectos **piloto de cartografía participativa en los que las propias comunidades locales marcan las zonas expuestas** (inundaciones, deslizamientos de tierra) en imágenes satelitales, analizan la vulnerabilidad de los hogares y planifican el uso futuro del suelo. Por ejemplo, colaboró con la Cruz Roja en Timor Oriental en un proyecto de cartografía para la acción preventiva contra los riesgos de inundación.

www.climatecentre.org
www.climatecentre.org/timor-leste

MapMakoko → un ejemplo de **mapeo comunitario** realizado por Code for Africa. Para mapear el barrio marginal sobre pilotes de Makoko, ubicado en una laguna cerca de Lagos, Nigeria, Code for Africa capacitó a los residentes en el uso de drones, canoas y plataformas de datos abiertos

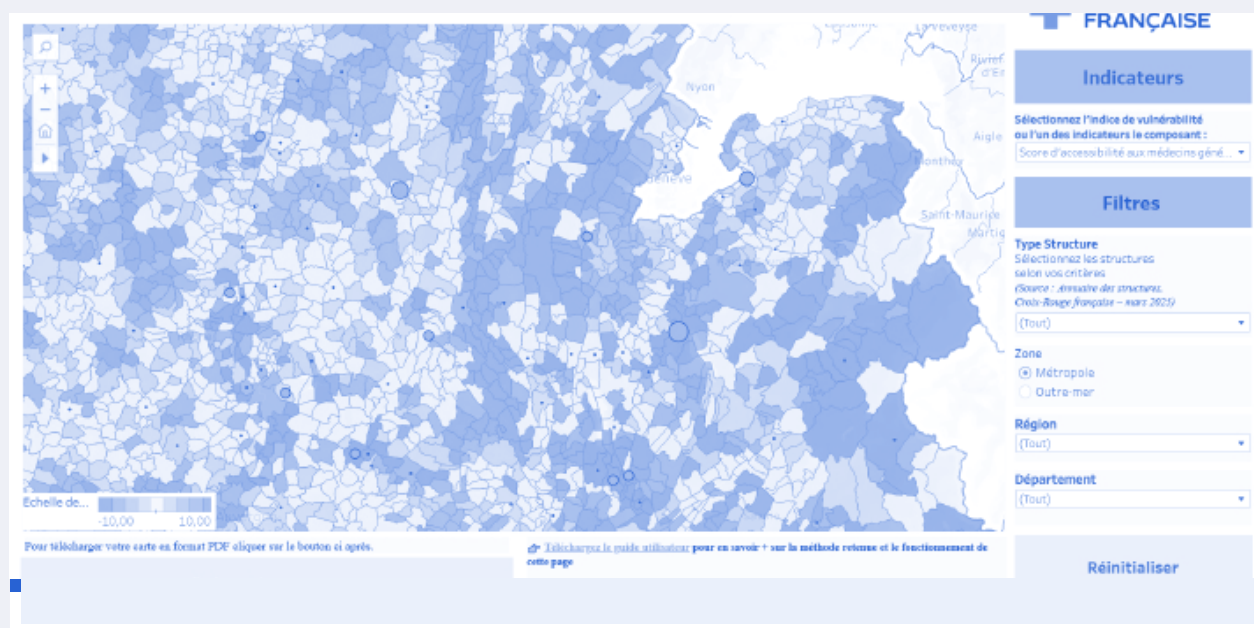
red-social-innovation.com/solution/mapmakoko

www.hotosm.org

+ **Escenarios climáticos territorializados y talleres de prospectiva participativa:** por ejemplo, la Agencia Francesa para el Medio Ambiente y la Gestión de la Energía (ADEME) ha desarrollado escenarios para proyectar territorios en 20250 ; y la Agencia Meteorológica Sueca ofrece un taller recomendado por la UE. La Cruz Roja Británica, por ejemplo, realizó talleres de diagnóstico territorial participativos que reunieron a personas voluntarias, profesionales y socias locales como parte de la implementación de su estrategia de adaptación (véase REX, pág. 18).

librairie.ademe.fr

www.smhi.se



Descripción general del mapa de vulnerabilidad desarrollado por la Cruz Roja Francesa.



2 Identificar medidas de adaptación y prevención con las poblaciones locales y las partes interesadas.

El objetivo es aprovechar el conocimiento y la experiencia de los actores locales para fundamentar planes de adaptación basados en las realidades de los territorios, fomentando al mismo tiempo la participación de la comunidad desde las primeras etapas. Estas herramientas se utilizan ampliamente en los países del "Sur Global", y algunas se están adaptando actualmente para su implementación por parte de las sociedades nacionales del "Norte Global".



Exposición fotográfica «Vivir en 2050».

+ Herramientas de análisis participativo y movilización comunitaria

Evaluación Mejorada de Vulnerabilidad y Capacidad (EVCA, por sus siglas en inglés)

→ es una herramienta de larga trayectoria de la Cruz Roja utilizada para la Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) en países del "Sur Global". Este **proceso participativo** permite a las comunidades, con el apoyo de la Sociedades Nacionales, evaluar y analizar los riesgos que enfrentan, identificar vulnerabilidades, capacidades de adaptación y posibles cursos de acción. Este enfoque se ha revisado en el marco de la Iniciativa de Acción Climática para integrar los riesgos climáticos futuros y los impactos del cambio climático en los diálogos con las comunidades. El objetivo es tener en cuenta los peligros en evolución y las proyecciones futuras, y garantizar que las medidas definidas con las comunidades permitan una adaptación a largo plazo. Además, la Cruz Roja de los Países Bajos está llevando a cabo un proyecto piloto para utilizar la herramienta con el municipio de Limburgo para la preparación ante inundaciones (véase el estudio de caso en la página opuesta/abajo).



Marij Zwart, Asesor de agua, saneamiento e higiene en la Cruz Roja de los Países Bajos

En los Países Bajos, el enfoque aún no se ha implementado. Algunos colegas consideran internamente que otras organizaciones ya se ocupan de esta labor y podrían estar mejor posicionadas para compartir información y movilizar a las comunidades en torno a la resiliencia y la preparación ante desastres. Sin embargo, la información facilitada por las autoridades locales y otros actores clave no siempre resulta accesible o fácil de entender para todos, especialmente para las personas que enfrentan barreras lingüísticas, las personas mayores y otros grupos vulnerables. Por ello, la EVCA puede contribuir a que la información sea más inclusiva, fortalecer la capacidad de las comunidades para actuar y apoyarlas a la hora de definir sus propias prioridades. La metodología está concebida para complementar los procesos existentes liderados por las autoridades públicas. Se adapta a los marcos vigentes y se basa en las recomendaciones actuales. No se espera que las comunidades desarrollen medidas totalmente nuevas desde cero; más bien, se les anima a adoptar y adaptar las orientaciones ya disponibles. Asimismo, el proceso está diseñado para ser relativamente breve, teniendo en cuenta la limitada disponibilidad de los participantes en entornos urbanos.

El enfoque TACCT → creado por ADEME para las autoridades locales, permite desarrollar una política integral de adaptación al cambio climático para su territorio, desde la evaluación de la vulnerabilidad hasta el seguimiento y la evaluación de las medidas. TACCT ayuda a las autoridades locales de todos los tamaños y ubicaciones geográficas a identificar las cuestiones prioritarias en función de su exposición a los peligros y su sensibilidad socioeconómica al cambio climático.

preparecenter.org/site/evca

tacct.ademe.fr

Análisis de Vulnerabilidad y Capacidad ante el Cambio Climático

(AVCC, por sus siglas en inglés) → una herramienta de CARE utilizada para recopilar y analizar información sobre las vulnerabilidades y capacidades de las comunidades frente al cambio climático. Sirve como base para identificar medidas, a nivel comunitario o a mayor escala, que ayuden a las comunidades a fortalecer su resiliencia ante el cambio climático.

careclimatechange.org/cvca

Medición de la Resiliencia Climática para Comunidades (MRCC)

→ Desarrollada por Zurich Alliance, la MRCC ayuda a las comunidades a evaluar y medir su nivel de resiliencia ante los riesgos climáticos mediante una herramienta en línea y una aplicación móvil. Con base en los resultados, pueden identificar e implementar medidas para fortalecer su resiliencia y, posteriormente, realizar evaluaciones adicionales para monitorear el progreso.

zcralliance.org/crmc

Evaluación Participativa de Riesgos Climáticos y de Desastres

(EPRCD, por sus siglas en inglés) → una herramienta metodológica diseñada y utilizada por diversas ONG y actores comunitarios para realizar análisis participativos e identificar peligros, vulnerabilidades y capacidades locales, así como definir estrategias y acciones de adaptación adecuadas.

pacdr.net

+ Herramientas de prospectiva y anticipación local, como las pruebas de resistencia climática, pueden resultar útiles para ayudar a las partes interesadas a prever los cambios que se avecinan y a priorizar las medidas de adaptación:

La iniciativa «Inond'action» → desarrollada por la Cruz Roja de Val-de-Marne (Francia), que utiliza la realidad virtual.

valdemarne.croix-rouge.fr/inondaction

“Vivre en 2050” (Living in 2050) → desarrollada por la Cruz Roja Francesa, es una exposición inmersiva que invita a los participantes a ponerse en la piel de un migrante climático en Francia. A través de una serie de decisiones cruciales, los visitantes experimentan los efectos de las crisis medioambientales en la vida cotidiana y se les anima a reflexionar sobre la resiliencia ante futuras crisis.

red-social-innovation.com/en/solution/living-in-2050

3. Prevención y gestión del riesgo residual:



En las iniciativas de adaptación impulsadas a nivel local, es fundamental **gestionar el riesgo residual**, es decir, los riesgos que persisten incluso después de que se hayan puesto en marcha medidas de prevención y adaptación. Existe una serie de herramientas que pueden dar respuesta a esta necesidad, identificando con antelación cuándo y dónde es probable que se materialicen estos riesgos y poniendo en marcha acciones específicas, como visitas de respuesta ante olas de calor, campañas de sensibilización comunitaria y el almacenamiento previo de suministros de emergencia, con el fin de limitar el impacto en las poblaciones afectadas.



Foto : Christophe Hargoues.

Sistema de alerta temprana: conjunto de **mecanismos y procesos que abarca la vigilancia, la previsión y la evaluación de riesgos (datos científicos), la comunicación (difusión de alertas locales a través de SMS, personas voluntarias, radio, etc.) y la preparación ante desastres**, lo que permite a las comunidades, los gobiernos y las empresas adoptar medidas oportunas para reducir el riesgo de desastres ante la inminencia de fenómenos peligrosos.

Acción anticipatoria : Este enfoque **busca actuar antes de que un peligro climático desencadene una crisis humanitaria**, basándose en pronósticos confiables (análisis de riesgos que combina datos científicos y conocimiento empírico), desencadenantes predefinidos (selección de indicadores y definición de umbrales de activación) y financiamiento preestablecido para implementar las acciones. Más allá del Protocolo de Acción Temprana (PAT), diversas herramientas utilizadas dentro del movimiento podrían adaptarse para el Norte Global, tales como:

🔗 www.anticipation-hub.org/meal_guidelines.pdf

- **Evaluación de Riesgos Comunitarios (ERC):** un panel de control que ayuda a identificar y predecir las áreas geográficas más afectadas por un desastre.
- **El Portal de Pronóstico Basado en el Impacto (PPBI, por sus siglas en inglés)** es una plataforma digital integral de información diseñada para facilitar la toma de decisiones por parte de los funcionarios de gestión de desastres durante las operaciones de acción preventiva.

🔗 510.global/service/cra

🔗 510.global/product/ibf

Marco de Trabajo con la Naturaleza: → una aplicación concreta del concepto más amplio de Soluciones Basadas en la Naturaleza. Consiste en diseñar y gestionar proyectos en colaboración con los procesos naturales, en lugar de luchar contra ellos. En el contexto de la adaptación al cambio climático, este enfoque fortalece la resiliencia de las comunidades y los territorios mediante el uso de soluciones basadas en la naturaleza para reducir los impactos de eventos extremos (inundaciones, erosión, olas de calor) y, al mismo tiempo, preservar los servicios que brindan los ecosistemas. Un conjunto de herramientas está disponible en el sitio web del [Centro Preparacion](#) de la Federación Internacional.

Las Sociedades Nacionales pueden aprovechar su presencia sobre el terreno y la confianza que se han ganado en las comunidades para impulsar proyectos de renaturalización urbana y restauración de ecosistemas en colaboración con los ayuntamientos locales. ¡La Cruz Roja Española ya ha reforestado más de 200 hectáreas de bosque!

La calculadora de emisiones de carbono de la Cruz Roja Española:

www.cruzroja.es/calculadora

→ una herramienta sencilla y práctica diseñada para ayudar a las Sociedades Nacionales a medir su huella de carbono y acceder a recursos para reducirla.

Sensibilización de la comunidad: → estas herramientas desempeñan un papel fundamental en la gestión de los riesgos residuales, ya que permiten a las comunidades comprender mejor los riesgos climáticos y fomentan la adopción de comportamientos de adaptación, lo que contribuye a limitar los efectos de los fenómenos climáticos que no pueden prevenirse por completo, al tiempo que refuerzan la resiliencia general de las poblaciones locales.

- Por ejemplo, «[Children's Vision](#)», un programa desarrollado por los jóvenes voluntarios de la Cruz Roja Libanesa, involucra a jóvenes de entre 13 y 15 años en actividades que combinan enfoques humanitarios y medioambientales, diseñadas para beneficiar a sus comunidades locales.
- Los recursos gratuitos de **Y-Adapt**, desarrollados por el Climate Centre, tienen como objetivo sensibilizar a los jóvenes de secundaria y bachillerato sobre el cambio climático y los riesgos a los que se enfrentan, con el fin de reforzar su resiliencia y su capacidad de respuesta en caso de catástrofe.
- Para un público aún más joven (de 8 a 11 años), juegos educativos como «**Paré pas Paré**» (PIROI) y «**Alerte**» (PIROPS) introducen a los niños en los conceptos relacionados con el riesgo de desastres mediante un enfoque de facilitación cuidadosamente adaptado a sus necesidades de desarrollo y capacidades psicológicas, y que evita deliberadamente utilizar el miedo como herramienta didáctica. Diseñados originalmente para un caso territorial en la isla de La Reunión, las delegaciones locales de la Cruz Roja Francesa están empezando ahora a adaptar estos contenidos a sus propias comunidades y contextos.

red-social-innovation.com

weadapt.org/knowledge-base/y-adapt

piroi.croix-rouge.fr/pare-pas-pare-kit-pedagogique

youtube.com/alerte

Por último, **las comunidades de práctica internas** son fuentes inestimables de inspiración para soluciones impulsadas a nivel local e innovaciones frugales que ya se están aplicando sobre el terreno (**Plataforma de Red Social Innovation, Comunidades de Práctica de la Federación Internacional, Centro de Recursos PIROI**). Otras plataformas internas, como el Centro del Clima, así como externas, como la página web de la GLA, también sirven como referencias clave para acceder a publicaciones sobre buenas prácticas y lecciones aprendidas de proyectos de ALA liderados por diversas organizaciones y comunidades de todo el Sur Global (p. ej., GLA, 2025).

ifrc.csod.com

piroi.croix-rouge.fr

3. PUESTA EN PERSPECTIVA: LA CRUZ ROJA COMO SOCIO ESTRATÉGICO PARA LAS POLÍTICAS DE ADAPTACIÓN A NIVEL TERRITORIAL



3.1 Desastres, crisis y adaptación: ¿hacia un nuevo papel para las Sociedades Nacionales?

Tender puentes entre la gestión de los riesgos climáticos y la adaptación: un reto común

A medida que las crisis y los desastres relacionados con el clima siguen aumentando en frecuencia e intensidad, surge un reto fundamental tanto para el Movimiento como para todos los agentes locales: **¿cómo enriquecer los enfoques existentes de gestión de riesgos y respuesta a emergencias incorporando una lógica a largo plazo de prevención y resiliencia? Esto implica integrar la anticipación y la adaptación en un enfoque coherente y unificado.** El objetivo no es dar un paso atrás en la labor de preparación y respuesta ante las crisis —que sigue siendo esencial—, sino reconocer que actuar únicamente dentro de un marco orientado a la respuesta ya no resulta adecuado, dada la magnitud y la complejidad de las realidades climáticas actuales.

En otras palabras, adaptarse al cambio climático **exige ir más allá de un enfoque «tradicional» de reducción del riesgo de desastres (RRD).** Requiere una transformación duradera de los territorios, las infraestructuras y las políticas públicas para que sean compatibles con un clima cambiante. En este sentido, el IPCC considera ahora la gestión del riesgo de desastres (GRD) como un componente de la adaptación, descrita como un proceso más amplio en la medida en que persigue objetivos de transformación más sistémicos (AFD, 2023).

De hecho, la «clásica» **reducción del riesgo de desastres (RRD)** sigue estructurándose principalmente en torno a una lógica basada en los eventos y en los sectores, centrada en la **prevención, la preparación, la respuesta y la recuperación ante las crisis identificadas.** La **adaptación** al cambio climático exige un enfoque más profundo que trate de **anticipar la evolución estructural y a largo plazo de las condiciones climáticas.** Requiere **integrar la incertidumbre y una visión a largo plazo en la planificación, las infraestructuras y las políticas públicas,** al tiempo que se reconoce que los patrones del pasado ya no pueden servir como marco de actuación suficiente. Mientras que la RRD tiene como objetivo restablecer un estado anterior, la adaptación implica una transformación fundamental de los territorios con el fin de reducir estructuralmente su vulnerabilidad ante un clima cambiante.

La experiencia de una crisis suele actuar como un potente catalizador para la acción, pero también puede convertirse en un obstáculo para la



Intervención de la Cruz Roja Española durante las inundaciones de Valencia. Foto: Cruz Roja Española.

Salvar vidas siempre será lo primero, pero debemos llevar a cabo nuestro trabajo diario de tal forma que no agrave la crisis climática a largo plazo.

Herminia Magán, Cruz Roja Española

Con sus raíces históricas en la respuesta ante desastres, el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja aporta una experiencia operativa sin igual a la gestión de crisis: una comprensión matizada de las vulnerabilidades sociales, la capacidad de movilizarse rápidamente, una profunda presencia territorial y la capacidad de coordinar a múltiples actores. A medida que los desastres relacionados con el clima siguen aumentando en frecuencia y gravedad, las Sociedades Nacionales están bien posicionadas para convertirse en actores estratégicos en la adaptación a nivel comunitario y territorial, sin necesidad de reinventarse. No se trata tanto de una innovación disruptiva como de un cambio de enfoque. Como actores neutrales y de confianza, las Sociedades Nacionales se encuentran en una posición única para tender puentes y llegar a sectores de la población que a menudo quedan al margen de la vida cívica e institucional. En otras palabras, la organización tiene el potencial de ejercer un impacto significativo en el ámbito de la adaptación al cambio climático basándose directamente en las misiones y actividades que ya lleva a cabo.

puesta en marcha de estrategias de adaptación audaces y duraderas. **Tras un desastre, existe una fuerte tentación de volver a la situación anterior, en lugar de seguir adelante con una transformación más profunda del territorio.**

Para desarrollar una resiliencia auténtica es necesario, precisamente, ir más allá de esta lógica de simple recuperación. Significa ir más allá de la gestión reactiva tras la crisis —un modo de actuación en el que las organizaciones humanitarias, las autoridades locales y los servicios públicos descentralizados han desarrollado, en general, una gran capacidad— **y adoptar, en su lugar, un enfoque anticipatorio y preventivo**, basado en una visión sistémica y a largo plazo del territorio ([France Stratégie, 2024](#)). Para conciliar estos dos enfoques es necesario integrar el clima como un factor estructural y transversal, capaz de amplificar las vulnerabilidades sociales, sanitarias y humanitarias.

Las observaciones de campo, el conocimiento local y la retroalimentación derivada de las experiencias comunitarias proporcionan un punto de partida común: uno que resulta familiar para los equipos de gestión del riesgo de desastres (GRD) y que es esencial para una adaptación eficaz al cambio climático.



Fleur Monasso, Responsable de Adaptación Liderada Localmente, Climate Centre

Creo que el principal reto para los departamentos nacionales de las Sociedades Nacionales radica en su capacidad para establecer un vínculo explícito con el discurso más amplio sobre la adaptación al cambio climático. Cuando una Sociedad Nacional lleva a cabo un programa nacional a gran escala —un programa de preparación ante desastres, por ejemplo—, resulta relativamente sencillo integrar la dimensión climática en los mecanismos existentes, como los programas de primeros auxilios o de preparación: estar preparado no solo significa responder a crisis pasadas, sino también anticiparse a los riesgos futuros, incluidos los derivados del cambio climático. Sin embargo, a las Sociedades Nacionales todavía les resulta difícil definir su posicionamiento dentro de este marco más amplio; a veces les cuesta identificar con precisión qué papel pueden y deben desempeñar en el ámbito más amplio de la adaptación al cambio climático y la acción climática.

UN CAMBIO DE ENFOQUE

Resumen: pasar de la **reacción** a la **prevención** y la **adaptación**:



Un cambio de enfoque, pero un ADN que sigue siendo el mismo: proteger a las personas vulnerables

Según los expertos entrevistados, integrar la lógica de la adaptación requeriría que las Sociedades Nacionales del Movimiento **pasaran de una postura centrada en la recuperación posterior a la crisis a una orientada a reducir de forma sostenible las causas de las crisis**. El reto ya no consiste simplemente en intervenir cuando se produce una crisis, sino en contribuir de forma proactiva a la transformación de los territorios y al fortalecimiento de la resiliencia de los actores locales ante las vulnerabilidades climáticas, de modo que estén mejor preparados para futuras crisis.



Dispositivo ICI. Foto: Christophe Hargoues.

Esta participación aportaría **beneficios mutuos**: una mayor implicación de las Sociedades Nacionales en las discusiones e iniciativas relacionadas con la prevención de crisis y la adaptación al cambio climático fortalecería **la calidad y la pertinencia de la respuesta local**. Por otro lado, al ir más allá de un enfoque de reducción del riesgo de desastres (RRD) y participar de forma más estructurada en un enfoque de adaptación junto con los actores locales, el Movimiento comprendería mejor las vulnerabilidades, la dinámica territorial y las partes interesadas, aumentando así su eficacia en situaciones de emergencia.



Arnaud GANAYE, Director de Proyectos de Resiliencia Territorial en CEREMA (Centro de Estudios y Peritajes sobre Riesgos, Medio Ambiente, Movilidad y Planificación)

Existe una necesidad significativa de organizar mejor los diversos recursos y actores involucrados en todo el país y de anticipar los desastres de manera más efectiva. Por ejemplo, las autoridades francesas planean establecer reservas municipales de defensa civil en su plan de adaptación, diseñadas para preparar y organizar la movilización de personas voluntarias en situaciones de crisis. Sin embargo, en Francia, aparte de la Cruz Roja, pocas organizaciones saben realmente cómo organizar y supervisar a las personas voluntarias, y sería conveniente trabajar en conjunto, sin que esto implique necesariamente que se les deba otorgar la responsabilidad total de la gestión de crisis. Durante las inundaciones en Pas-de-Calais, por ejemplo, muchas personas donaron ropa que se volvió difícil de gestionar. Y cuando llegaron los bomberos extranjeros, a veces faltaba equipo básico, como camas. Para futuras crisis, será posible una mejor preparación, particularmente gracias a los Planes Intermunicipales de Emergencia (PICS), una herramienta que facilita los vínculos entre la prevención de riesgos y la gestión de crisis." Actualmente, no existe un inventario claro del equipo de la Cruz Roja, ni una comprensión precisa de "quién tiene qué", quién hace qué cuando ocurre una crisis y dónde se encuentran los recursos. A esto se suman las preocupaciones de seguridad: cuando una persona voluntaria interviene en una situación de crisis sin estar afiliada a una reserva u organización oficial, el marco legal y operativo resulta incierto en caso de que surja algún problema. La Cruz Roja local podría asumir la coordinación de las reservas públicas ciudadanas. Los bomberos no pueden encargarse de todo. El caso de Valence demostró la necesidad de coordinar a todos los a todas las personas voluntarias disponibles.

 outil2amenagement.cerema.fr/ouils/plan-intercommunal-sauvegarde-pics

Esto implica **desarrollar alianzas más proactivas con actores públicos y académicos**, algo que muchas Sociedades Nacionales ya están haciendo. Por ejemplo, la Cruz Roja Británica, en colaboración con la London School of Economics (LSE), analizó el problema de las olas de calor en Inglaterra para fundamentar la política británica sobre el calor extremo. Se elaboraron conjuntamente varios documentos de sensibilización, entre ellos «Sintiendo el calor» y «**Aumentando la temperatura**».

Finalmente, una mayor colaboración con los actores locales permitiría a las Sociedades Nacionales acceder a financiación pública para proyectos de adaptación, que en el Norte Global se financian principalmente a nivel regional:



LSE y Cruz Roja Británica

www.lse.ac.uk/granthaminstitute/wp-content/uploads/2024/02/Turning-up-the-heat-learning-from-the-summer



Fleur Monasso, Responsable de Adaptación Liderada Localmente. Centro del Clima

Otro desafío clave es la necesidad urgente de localizar la acción climática en ciudades y locales, integrando los riesgos climáticos cambiantes en la planificación e iniciativas comunitarias. Con la creciente llegada de fondos directos a ciudades y regiones —por ejemplo, a través de programas financiados por la UE como Pathways2Resilience—, la participación local de las organizaciones de la sociedad civil se vuelve indispensable. Los distritos y filiales de la Cruz Roja también pueden posicionarse como socios esenciales para la planificación de la adaptación inclusiva y aportar las fortalezas de nuestra red a esos espacios de toma de decisiones locales.



Pathways2Resilience: un programa financiado por la Unión Europea.

REX Cruz Roja Española – Lo que las inundaciones de la DANA en Valencia nos enseñaron sobre la adaptación



- + **Un acontecimiento de una magnitud extraordinaria, que es sólo el primero de una larga serie que está por venir y que demuestra la importancia de adaptarse al cambio climático.**

Nunca antes un desastre ambiental nacional había causado tantos daños, lo que provocó una respuesta sin precedentes de cuatro meses. Miles de personas voluntarias llegaron sin coordinación, generando caos involuntario y ralentizando el trabajo de los servicios de emergencia, que se centraban en la limpieza a gran escala de las calles. Por otro lado, las redes vecinales funcionaron eficazmente, creando sistemas de apoyo comunitario para compartir ayuda y distribuir alimentos y suministros esenciales. **El reto consistía en asegurar que esta solidaridad fuera efectiva y no contraproducente.**

Anteriormente, la Cruz Roja Española había trabajado gradualmente en la integración de los riesgos climáticos en su plan estratégico, pero **el énfasis se ponía más en la mitigación** y la sostenibilidad interna que en la preparación operativa para eventos extremos de esta magnitud.

Las inundaciones de la DANA (2024) impactó a todos los niveles de la organización, demostrando que **la adaptación al cambio climático no puede ser responsabilidad de un solo ámbito, sino que requiere un enfoque integral** que abarque toda la estructura. A nivel estratégico, se está reforzando el énfasis en el desarrollo de la resiliencia previa a la crisis en todas nuestras intervenciones. Esto se traduce en la aceleración de las medidas preventivas dentro de nuestros programas, la revisión de protocolos, el desarrollo de herramientas relacionadas con el clima y la integración de capacitación especializada en riesgos climáticos.

- + **El reto de desarrollar una cultura de prevención y anticipación.**

Actualmente, se acepta de forma generalizada que invertir en prevención y resiliencia climática es esencial para garantizar la continuidad de nuestras operaciones y la prestación de ayuda humanitaria de calidad. Los principales desafíos a los que nos enfrentamos son:

- Cambiar las mentalidades para pasar de una respuesta reactiva a una cultura de prevención y gestión de riesgos, lo que se traduce en el desarrollo de capacidades más allá de la unidad de emergencias y para las comunidades.
- Resistencia a priorizar los problemas climáticos, dado que los resultados de un enfoque preventivo no son inmediatamente visibles. La prioridad siempre será salvar vidas, pero debemos actuar a diario sin que nuestra respuesta agrave la crisis climática a largo plazo.
- La falta de recursos sustanciales y estables para la preparación de la comunidad, donde la microfinanciación aún está fragmentada o reservada para emergencias ya declaradas.



Cruz Roja Española responde durante las inundaciones de Valencia.
Foto: Cruz Roja Española

Un análisis más detallado de algunas de las iniciativas de la Cruz Roja Española en esta área.



Iniciativas de **sensibilización y capacitación** para el público, el personal y las personas voluntarias de la Cruz Roja, con especial énfasis en **los sistemas de alerta temprana dentro del Proyecto de Resiliencia Climática Urbana** (UCRP), que contará con la participación de miembros de la FICR y otras entidades externas como la Agencia Meteorológica Nacional y LearnToCheck.



Creación del rol de **"Agente de Preparación"**, una figura central responsable de adquirir los conocimientos necesarios en el ámbito de la prevención y la preparación para situaciones de emergencia, en el marco de un enfoque comunitario.



Distribución de 20.000 mochilas que contienen diversos productos, una guía de

preparación rápida y un manual básico de primeros auxilios conciso, en un formato de fácil lectura, para mejorar la capacidad de respuesta de las comunidades afectadas.



Desarrollo de un portal público que proporcionará información en tiempo real sobre riesgos potenciales, con datos extraídos de fuentes oficiales y recomendaciones para la actuación basadas en la zona geográfica.



Financiación de las reformas energéticas de las viviendas ocupadas por personas en situación de precariedad.



Reforestación y restauración de los ecosistemas afectados por los incendios mediante la creación de sumideros de carbono en todo el territorio nacional

+ Mayor consideración de las personas vulnerables en la prevención y gestión de riesgos y desastres.

Esta crisis ha puesto de manifiesto que **las vulnerabilidades preexistentes se han visto significativa-**



Intervención de Cruz Roja Española durante las inundaciones de la DANA en Valencia. Foto: Cruz Roja Española.

mente agravadas para las personas mayores que sufren soledad no deseada, las familias de bajos ingresos cuyos ingresos se han visto interrumpidos debido a la pérdida de empleos en las zonas afectadas y los trabajadores autónomos.

Las personas **con movilidad reducida se encuentran en una situación aún más vulnerable**, ya que dependían de los ascensores comunitarios, que estaban fuera de servicio, para salir de sus casas. La Cruz Roja organizó y capacitó equipos de personas voluntarias para operar salvaescaleras, utilizando sillas de ruedas especializadas, dando prioridad al transporte

de niños en edad escolar y personas mayores con citas médicas urgentes. Esta actividad continúa hoy en día en los barrios más vulnerables que aún no han podido reparar sus ascensores, lo que les permite recuperar el acceso a las calles y cierta normalidad. Esta experiencia nos ha enseñado que **la accesibilidad debe ser fundamental en cualquier protocolo de respuesta ante la emergencia climática.**

3.2 Conocimientos clave para fundamentar las políticas de adaptación, abordar las vulnerabilidades y fortalecer la preparación de la comunidad

Reto

Las recurrentes crisis climáticas (olas de calor, inundaciones, tormentas, sequías) ponen de manifiesto debilidades estructurales: aislamiento social, inseguridad energética, vivienda inadecuada y redes de apoyo débiles. Uno de los principales retos de las estrategias de adaptación es adecuar las respuestas a las especificidades locales, teniendo en cuenta a las poblaciones y sus vulnerabilidades. En otras palabras, la dimensión social de las políticas de adaptación es tan importante como, o incluso más importante que, la dimensión técnica. Las Sociedades Nacionales poseen valiosos recursos para posibilitar la implementación de respuestas de adaptación al cambio climático eficaces y pertinentes en los territorios donde operan, entre ellos:



PRESENCIA TERRITORIAL ÚNICA

Las Sociedades Nacionales, con su fuerte presencia local y conocimiento territorial, permiten identificar con precisión vulnerabilidades sociales y climáticas. Las Sociedades Nacionales actúan como puente entre conocimiento técnico y realidad social, generando datos útiles y promoviendo medidas proactivas. Además, integran necesidades y prácticas culturales de las comunidades, previniendo efectos de la mala adaptación. Así, LAS fortalecen la resiliencia comunitaria al vincular información, acción y contexto cultural, convirtiéndose en actores clave en la adaptación climática y en la protección de poblaciones vulnerables.



PAPEL DE TERCERO DE CONFIANZA

Las Sociedades Nacionales, al asumir un papel de tercero de confianza y neutralidad, pueden organizar diálogos entre población, actores públicos y privados incluso en contextos de desconfianza. Así, facilitan puentes entre personas invisibilizadas y responsables de decisiones, integrando sus voces y particularidades en planes de adaptación. Además, contribuyen a la aceptación de las Sociedades Nacionales de medidas sensibles, fortaleciendo la inclusión y legitimidad de las acciones. En menos de 100 palabras, se destaca su rol clave como mediadoras y garantes de participación en procesos de adaptación climática.



SENSIBILIZACIÓN Y MOVILIZACIÓN

Las Sociedades Nacionales tienen un gran potencial de sensibilización y movilización gracias a sus redes de voluntarios. Involucran a personas voluntarias en iniciativas de adaptación, como espacios de refrigeración y programas de solidaridad vecinal durante olas de calor, creando soluciones con arraigo local. Las personas voluntarias, como miembros de la comunidad, son agentes clave de concienciación. Los programas de formación en primeros auxilios, prevención y seguridad pueden ampliarse para incluir resiliencia climática, fortaleciendo la preparación comunitaria y ampliando su impacto en un contexto de cambio climático.

TRES CONTRIBUCIONES CLAVE A LA ADAPTACION AL CAMBIO CLIMATICO



Generar datos sobre adaptación social



Incluir las voces de las poblaciones vulnerables.



Anticipar y reducir la vulnerabilidad en la fase inicial

Si analizamos la Ley del Clima o el Plan de Adaptación en Francia, la participación ciudadana es un aspecto clave : las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja cuentan con una **red de personas voluntarias sobre el terreno** en la que se puede confiar. Además, a diferencia de otras ONG, la organización desempeña un **papel auxiliar del Estado debido a la naturaleza de sus** misiones de protección civil y acción social. El marco institucional actual ofrece amplias oportunidades para que el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja se posicione en este tema.

Jérôme Faucet, Responsable de Investigación, Evaluación y Formación – Experto en “Adaptación” del Grupo URD, antiguo empleado del Movimiento.

Existe una dimensión fundamental de la adaptación que a menudo se pasa por alto: el conocimiento y la comprensión de las vulnerabilidades humanas y sociales en su contexto. Los equipos de la Cruz Roja conocen bien las zonas y saben dónde la población está en riesgo; serán en ellos en quienes confíen las personas más vulnerables. Por lo tanto, la capacidad de detectar fenómenos sobre el terreno y aprovechar las lecciones aprendidas es crucial. Esto es precisamente lo que una organización como la Cruz Roja puede ofrecer: **experiencia en situaciones de emergencia, conocimiento práctico y experiencia en trabajo social.**

Vivian Depoues, Directora Temática – Adaptación al Cambio Climático; I4CE (Instituto de Economía Climática)



DESAFÍO CENTRAL

Adaptar las respuestas a las vulnerabilidades locales

La dimensión social de las políticas de adaptación es tan importante —si no más— como la dimensión técnica

“Nuestra condición de ‘tercero de confianza’ nos ha permitido ganar una mayor confianza pública. Por ejemplo, en la lucha contra el dengue, la Cruz Roja puede acceder a los hogares para difundir mensajes de prevención, a diferencia de los representantes del gobierno.”

Christian Pailler, Director del Centro PIROI "

El Movimiento de la Cruz Roja tiene un papel fundamental que desempeñar en el fortalecimiento de un enfoque sistémico que aborde las diferentes causas simultáneamente, en lugar de hacerlo de forma aislada. Hoy en día, las autoridades públicas necesitan evaluar con precisión el territorio para anticipar riesgos, comprender las necesidades y planificar soluciones adecuadas: la Cruz Roja es una observadora atenta sobre el terreno gracias a sus personas voluntarias y a todo su trabajo con poblaciones vulnerables. También puede compartir su experiencia en temas clave como la gestión de olas de calor.

Arnaud Ganaye, Director de Proyectos de Resiliencia Territorial en CEREMA (Centro de Estudios y Experiencia en Riesgos, Medio Ambiente, Movilidad y Planificación)

Francia es uno de los pocos países que ha integrado explícitamente la movilización ciudadana como eje estratégico de su plan de adaptación (PNACC-3). En virtud de la medida n.º 48, «Movilizar a la ciudadanía en misiones relacionadas con la adaptación al cambio climático y la prevención de riesgos», el gobierno prevé, por ejemplo, contar con la participación de los jóvenes para «inscribir a las personas vulnerables en los registros municipales de olas de calor y llevar a cabo campañas de sensibilización sobre el cambio climático»; y también para crear «reservas municipales de defensa civil».

3.3 La dimensión cultural y narrativa de la adaptación: hacia nuevas narrativas

Si bien las barreras para la adaptación pueden ser materiales, institucionales o técnicas, numerosos estudios en ciencias sociales demuestran que las dimensiones culturales, cognitivas y comunicacionales no son menos importantes (Salmon, 2023). El IPCC también reconoce la importancia de las dimensiones culturales y narrativas para activar los mecanismos de adaptación (IPCC, 2022, WGII).

Un desafío fundamental radica en desarrollar la capacidad de los actores locales y la ciudadanía para anticipar, movilizarse y adaptarse a los peligros climáticos, lo que permite un cambio en las prácticas y reduce las vulnerabilidades. Sin embargo, **desarrollar una cultura de riesgo no se limita a proporcionar información**. A pesar del conocimiento existente y los esfuerzos de sensibilización pública, el cambio climático a menudo se **percibe como un fenómeno lejano**. Si bien la ciudadanía es cada vez más consciente de los riesgos climáticos, no necesariamente los considera más alarmantes que otros riesgos (económicos, geopolíticos) ni está necesariamente más dispuesta a modificar sus prácticas (Agnoux et al., 2025).

Además, existe un fenómeno psicológico conocido como «síndrome de la línea de referencia cambiante», que se produce cuando las personas ajustan su percepción de lo que es «normal» en función del entorno en el que crecieron, sin tener en cuenta los cambios ambientales que tuvieron lugar antes de su época. Como resultado, cada generación acaba aceptando como normal un mayor nivel de degradación, sin cuestionar la pérdida de biodiversidad, la contaminación o el cambio climático que ya se han producido. Este síndrome afecta tanto a las comunidades locales como a los responsables políticos, quienes, al carecer de un punto de referencia claro sobre el estado original de los ecosistemas, subestiman el alcance real del daño y, en consecuencia, la magnitud de las medidas necesarias para abordarlo.

Sin embargo, el recuerdo de los desastres constituye una palanca de movilización, no solo para los ciudadanos sino también para los responsables de la toma de decisiones: tras experimentar uno o más desastres, el 75 % de los franceses afirma haber modificado al menos un comportamiento o hábito. En cuanto a los líderes locales, **el recuerdo de los riesgos influye en la priorización de las acciones y en el grado de vigilancia y anticipación** ; cuando se tiene en cuenta el tema, se aborda de forma más pragmática o distante, sin una experiencia significativa reciente (Agnoux et al., 2025)

El evento DANA demostró que, si bien la predicción meteorológica ha mejorado, la percepción del riesgo aún es deficiente. La adaptación al cambio climático se basa en la educación y la preparación de la comunidad, no solo en la infraestructura. Muchas personas todavía perciben los fenómenos meteorológicos extremos como eventos aislados, en lugar de como señales del cambio climático. En Valencia, la experiencia aumentó la concienciación sobre la emergencia climática y fortaleció la acción comunitaria.

Herminia Magán, Responsable Nacional del Plan Dana, de la Cruz Roja Española.

El Movimiento CRMLR también puede desempeñar un papel en el trabajo sociopsicológico con las poblaciones, que complementa y es tan importante como los aspectos técnicos de la adaptación. Por ejemplo, en relación con las inundaciones en la región de Pas-de-Calais, es probable que haya cada vez más evacuaciones, y las poblaciones deben estar preparadas para ello. Sin embargo, a menudo las personas no tienen el reflejo de hacerlo, y particularmente después de un evento traumático, observamos que no necesariamente quieren volver a hablar del tema; no quieren pensar en la posibilidad de que vuelva a ocurrir y desean recuperar cierta normalidad. Queda mucho trabajo por hacer a largo plazo.”

Arnaud Ganaye, Director de Proyectos de Resiliencia Territorial en CEREMA (Centro de Estudios y Experiencia en Riesgos, Medio Ambiente, Movilidad y Planificación)

Investigaciones recientes realizadas en colaboración con la Cruz Roja Francesa demuestran que, para que **la memoria de los desastres se convierta en un verdadero motor de resiliencia, debe mantenerse viva y activa**. Esta resiliencia no puede imponerse en una emergencia; se **construye de forma proactiva, antes de que se produzcan las crisis**. Requiere la participación conjunta de diversos actores — autoridades públicas, comunidades, profesionales de la prevención y gestión de riesgos, entre otros— para mantener viva esta memoria, con el fin de desarrollar conjuntamente puntos de referencia, conocimientos compartidos y capacidades de acción sostenibles ([Spinoza, 2022](#)).

Para superar las barreras culturales a los esfuerzos de adaptación, el desafío también radica en **recrear narrativas positivas** en torno al tema. Las investigaciones sobre narrativas climáticas demuestran que las representaciones que resaltan futuros deseables, soluciones concretas y beneficios colectivos fomentan una mayor participación que los discursos puramente alarmistas o técnicos. De hecho, si bien estas narrativas reflejan la gravedad de los desafíos, también pueden generar desmovilización, ansiedad o sentimientos de impotencia. La capacidad de una sociedad para transformarse también depende de los imaginarios colectivos que guían la acción ([Salmon, 2023](#)).

Por ello, el trabajo sobre las percepciones no es secundario: constituye una palanca estratégica para respaldar tanto el compromiso interno del Movimiento CRMLR como el apoyo de los socios y la ciudadanía. Se trata de **ir más allá de una visión defensiva o de sacrificio para promover una adaptación que fomente la esperanza, la cohesión, la innovación social y fortalezca los lazos comunitarios**.

Desde esta perspectiva, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja puede contribuir a fomentar visiones positivas de adaptación a través de todas las acciones que ya emprende, pero también mediante una participación proactiva en el tema, por ejemplo, convirtiéndose en un actor clave en la recopilación de información social y la creación de narrativas ciudadanas. La movilización de narrativas de residentes locales que no son especialistas en clima no solo puede ayudar a identificar empíricamente las vulnerabilidades locales, sino que, sobre todo, permite la apropiación de los problemas y el surgimiento de una transferencia de información ascendente de los ciudadanos a los responsables de la toma de decisiones o a los científicos, un componente clave de los enfoques adaptacion liderada localmente ([Salmon, 2023](#)).



INNOVATION SPOTLIGHT

Proyecto destacado de innovación: Proyecto APRIS (**Talleres de Post-Investigación e Innovación Social**): un proyecto colaborativo entre el Departamento de Innovación y la Fundación de la Cruz Roja Francesa en la región de Hauts-de-France, que vincula la investigación (el trabajo de Francisca Espinoza sobre la memoria de los desastres) con la acción local. APRIS tiene como objetivo traducir el conocimiento científico en narrativas operativas y hojas de ruta que puedan ser adoptadas por los actores locales. El proyecto se basó en una serie de talleres realizados con actores locales para demostrar cómo la amnesia institucional y social en torno a las crisis socava la preparación a largo plazo y para recrear narrativas sobre desastres que preserven su memoria.

Conclusión

Ante la intensificación de los impactos del cambio climático en el "Norte Global", las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un papel fundamental que desempeñar para contribuir a la adaptación de los territorios.

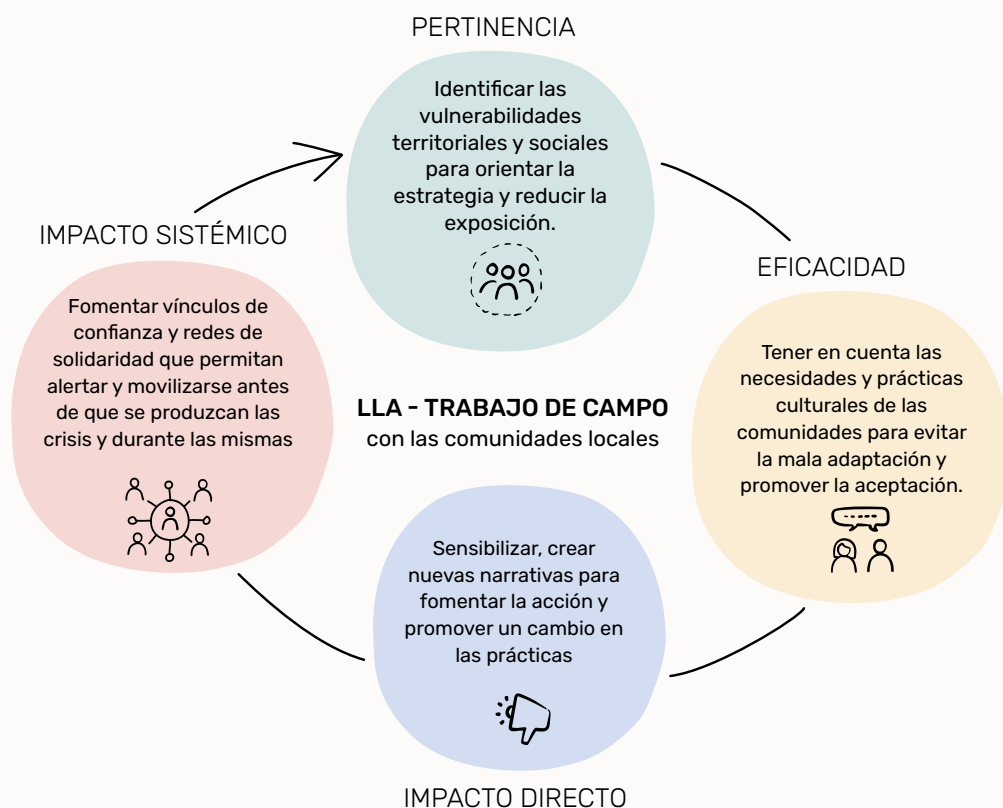
Las **experiencias presentadas** en este informe demuestran que la adaptación local depende principalmente de una comprensión profunda de las vulnerabilidades territoriales, la participación activa de las poblaciones locales y la cooperación entre actores públicos, sin fines de lucro y científicos. En este contexto, las Sociedades Nacionales pueden desempeñar un papel crucial como puente entre la experiencia técnica, las realidades sociales y la movilización colectiva.

Más que un nuevo programa, la adaptación al cambio climático representa un cambio estratégico y cultural: el reto no consiste en crear un campo de acción completamente independiente, sino en cambiar de perspectiva para desarrollar un «reflejo de adaptación» e integrar progresivamente los principios de anticipación, prevención y resiliencia a largo plazo en las actividades existentes. En muchos sentidos, las herramientas, las habilidades y las redes necesarias ya están presentes en el Movimiento: ¡queridos innovadores, solo queda aprovecharlas!



Respuesta de la Cruz Roja tras el ciclón en Mayotte.

Foto: Guillaume Binet.



10 PUNTOS CLAVE



1. Los países del Norte también se ven afectados por el cambio climático, que está redefiniendo permanentemente los riesgos humanitarios.

Los desastres climáticos son cada vez más frecuentes, intensos y complejos, lo que transforma de manera permanente los riesgos que enfrentan los territorios y exige complementar los enfoques tradicionales de gestión de crisis.



2. La mitigación y la adaptación deben abordarse simultáneamente.

Reducir las emisiones es fundamental, pero es igualmente crucial preparar a los territorios y a las poblaciones hoy para los impactos climáticos actuales y futuros.



3. La adaptación debe realizarse a nivel local, partiendo de las realidades vividas.

Un conocimiento profundo de las vulnerabilidades climáticas y sociales, junto con la participación de las poblaciones en la toma de decisiones, son dos condiciones clave para la adaptación (incluidas las personas más vulnerables, a menudo las más expuestas y las menos involucradas en la participación ciudadana).



La adaptación debe incorporarse al nivel estratégico de las Sociedades Nacionales.

4. Se requiere un enfoque transversal, una gobernanza específica y recursos identificados para ir más allá de las iniciativas aisladas y asegurar que la adaptación se integre en todas las actividades: gestión de riesgos, acción social, salud, movilización comunitaria, promoción...



El Movimiento ya cuenta con herramientas y conocimientos que pueden movilizarse.

5. Existen numerosas iniciativas en marcha que pueden servir de inspiración, así como métodos probados, como el análisis participativo de riesgos, la participación comunitaria y los sistemas de alerta temprana, que pueden movilizarse y adaptarse a los contextos del "Norte".



6. Las vulnerabilidades climáticas están estrechamente vinculadas a las vulnerabilidades sociales.

Los impactos del cambio climático afectan de manera desproporcionada a las personas que ya son vulnerables debido a la pobreza, el aislamiento, la edad, los problemas de salud o las condiciones de vivienda. Por lo tanto, fortalecer la adaptación requiere vincular las políticas climáticas con la acción social.



7. La Gestión del Riesgo de Desastres forma parte de las estrategias de adaptación.

Preparar los territorios para futuras crisis requiere invertir en prevención, preparación comunitaria y planificación a largo plazo, y exige pasar de una lógica de reacción a una lógica de anticipación.



8. La adaptación se basa en la dinámica de la cooperación territorial.

Para fortalecer la resiliencia de los territorios es necesario desarrollar alianzas sostenibles entre las comunidades, los actores de la sociedad civil, los investigadores y la ciudadanía, con el fin de cocrear respuestas adaptadas a las realidades locales.



9. Las Sociedades Nacionales pueden convertirse en socios clave en las políticas públicas de adaptación.

Gracias a su presencia local, su experiencia única y su papel como terceros de confianza, pueden contribuir a identificar mejor las vulnerabilidades y a fortalecer la participación ciudadana.



10. La adaptación implica una evolución tanto cultural como operativa.

Desarrollar una cultura de riesgo, fortalecer la percepción de las amenazas climáticas y construir narrativas movilizadoras son condiciones esenciales para involucrar de manera sostenible a las poblaciones locales.

Bibliografía

AFD (2023), [Convergencia de la adaptación al cambio climático \(ACC\) y la gestión del riesgo de desastres \(GRD\) a nivel territorial: ¿qué mensajes para las autoridades locales? ¿Y qué necesidades de investigación existen?](#)

Agnoux et al. (2025), [Vivir con el riesgo. Los responsables de la toma de decisiones franceses y locales frente al cambio climático](#), Edición de la Fundación Jean Jaurès.

DURAND, Frédéric (2012), [" Cambio climático: el Norte no está menos preocupado que el Sur "](#), Territoire en mouvement Revue de géographie et aménagement , 14-15 | 2012, 21-33.

FAUCET, Jérôme (2026), [" Adaptación al cambio climático: hacia una transformación estructural del sector de la ayuda internacional \(2024-2025\) "](#), informe de investigación del grupo URD.

Comisión Global de Adaptación (GCA)

- (2025), [Historias de resiliencia: lecciones de la práctica de adaptación local](#)
- (2022), [Principios para la acción de adaptación liderada localmente, declaración de respaldo](#)

IFRC

- (2025), [AMPLIACIÓN DE LA ADAPTACIÓN LIDERADA LOCALMENTE: Una perspectiva humanitaria y lecciones aprendidas](#) ,
- (2024), La importancia de ampliar la adaptación liderada localmente
- (2019), [Revisión de la literatura sobre la alineación de la adaptación al cambio climático \(ACC\) y la reducción del riesgo de desastres \(RRD\)](#)

IPCC (2022), [Cambio climático 2022: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático](#) [H.-O. Pörtner, DC Roberts, M. Tignor, ES Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press. Cambridge, Reino Unido y Nueva York, NY, EE. UU.

SALMON, Baptiste (2023), [" Futuros resilientes y adaptados: el papel de los imaginarios comunes en la adaptación al cambio climático "](#). Communication & languages , 2021, No. 210 (4), pp.147-166.

SPINOZA, Francisca (2022), [" La memoria de los desastres: ¿una palanca para la resiliencia colectiva? Perspectivas psicosociales de la resiliencia en Reunión "](#), Fundación Cruz Roja Francesa, The Foundation Papers , n.º 45.

ADAPTACIÓN LOCAL AL CAMBIO CLIMÁTICO

Desafíos y
lecciones aprendidas para las Sociedades Nacionales del
"Norte Global"